

¡QUE SE VAYAN TODOS!

Diplomáticos negros

EL PAIS

TIRADA DE AYER 52.400

El discurso de Romero Robledo

Por lo elevado de los conceptos, propios de un hombre de Estado, por lo verboso y elocuente, como era de esperar de tan grande orador, por lo ardiente y polémico, que no otra cosa podía ser en labios de tan fervoroso patriota, el discurso de Romero Robledo es uno de los que formarán época en la historia política de la restauración.

Pero el gobierno se ha encargado de avalorar más la hermosa corona con que ha ceñido sus sienes el exministro de D. Alfonso. Era la corona de un triunfador, y con el aditamento de las espinas de la persecución, resulta la corona de un dios.

A qué más podía aspirar el Sr. Romero Robledo, que, a que después de haber sido aplaudido y ovacionado en su círculo, el gobierno prohibiera al telégrafo, vedase al teléfono la transmisión de sus palabras a provincias y que a altas horas de la noche transmitiese a la prensa la advertencia amistosa de que sería recogida y procesada si reproducía, siquiera fuese en extracto, la alocutiva oración.

Claro es que El País no cedió a semejantes insinuaciones. ¡Pues no faltaba más sino que habiendo corrido el riesgo de las denuncias por tantas y tan pequeñas causas, vacilásemos en cumplir el deber de publicar el magnífico y trascendente discurso de Romero Robledo!

Afortunadamente no en toda España están suspendidas las garantías y podrá llegar a las provincias íntegro el discurso sin que logre evitarse el gobierno.

En él verdán los lectores republicanos, nuestros amigos, como un hombre enérgico e íntegro puede usar un lenguaje patriótico, digno de un republicano, ante un mundo monárquico, como hasta ahora lo es el Sr. Romero.

Y cuenta que son muchos los republicanos que ayer decidían, después de conocido el discurso, que ya nada justificaba el que el Sr. Romero Robledo siga figurando en el partido monárquico.

Así como otros de nuestros amigos añadan, que no hay nada que explique el porqué los representantes innumeros en las Cortes del partido republicano, después de su pasividad y en silencio, de no haber combatido la guerra, ni la paz, ni los presupuestos, ni las dictaduras, constituyen obstáculo en la idea de que son republicanos.

Por los frutos se conoce el árbol. Si Romero Robledo, monárquico, habla como pudiera expresarse un republicano, es de hecho republicano, sin que él mismo pueda impedirlo, sin que a nosotros nos sea lícito negarlo; y si los republicanos, obran y hablan como monárquicos, no hay motivo para suponer que sigan siendo republicanos.

Con el profundo sentido de lo real que posee el pueblo, ayer, en todas partes, después de conocido el discurso, más que por el extracto de El País, por los relatos de cuantos lo oyeron, decían en los corrillos de republicanos que el Sr. Romero Robledo se había declarado republicano.

Y será en vano que lo niegue aquel ilustre político. El pueblo entiende y entiende bien, que en pasados tiempos pudo ser buen monárquico el que con consejos prudentes elegía a los reyes. ¡Eudamini quidamvis te verum!

Pero en los modernos tiempos el oficio de consejero aleja al consejero del aconsejado, tanto más cuanto más viva es la reprimenda, más acerbata es la censura. Como en los siglos biblios de los profetas son siempre víctimas de los reyes.

Por eso precisamente todo el que ejerce con más o menos franqueza la crítica de los actos de la monarquía, se convierte, québrato ó no, en republicano.

La voz del pueblo ha dado en decir que el señor Romero Robledo es republicano y muy difícil habrá de ser para este hombre público el rectificar la especie. Habían de verlo ministro de la monarquía y seguirán creyendo en su republicanismo.

Bien sabemos que no es eso, por ahora, su actitud, ni tal vez lo sea nunca. Desea el señor Romero Robledo una alianza de elementos varios, patrióticos y nacionales, que prescindiendo de las formas de gobierno, de la monarquía y de la República, a un tiempo, eleven el corazón hasta colocarlo en alturas patrióticas, donde sólo se rinda culto a España.

Creo, sin duda, que fracasados todos los partidos, cabe pensar en soluciones semejantes a las que unieron a monárquicos, demócratas y republicanos en 1868, sin otro propósito que el de salvar la nacionalidad y su honor, dejando las cuestiones de forma de gobierno al voto de la nación representada en Cortes.

No estamos lejos de ese sentido. Lo defendimos recientemente cuando la fuerza de republicanos y monárquicos nos hizo perder la confianza en que ni unos ni otros estaban capacitados para la obra magna de reconstituir la Patria.

Legislatura terminada

París 11.—Ha quedado terminada la legislatura parlamentaria.

El Senado ha dado su aprobación, por unanimidad de votos, al crédito destinado a la expedición de China.

Noticias de Marruecos

Londres 11.—The Standard publica un telegrama de Tánger diciendo que los soldados marroquíes han asesinado a un agente inglés en Safti.

El Morning Leader dice que han surgido graves disensiones entre el gran visir y el ministro de la Guerra.

Otro despacho de Mogador asegura que es grande la agitación política que reina en todo el imperio marroquí.

Italia e Inglaterra.—Fortificaciones en el Estrecho de Messina

Roma 11.—Son objeto de grandes comentarios en la prensa los recientes trabajos de fortificación en las costas de Sicilia y de Italia a ambos lados del Estrecho de Messina.

Seis fuertes en la costa italiana y cuatro en la siciliana, cierran completamente el paso a cualquier escuadra que quiera forzar el Estrecho.

El Matino dice que esas fortificaciones anuncian claramente un proyecto de alianza anglo-italiana contra Francia, pues, en efecto, cerrado el Estrecho de Messina, tendrán los ingleses mucho a elejando para batir a las escuadras francesas en el triángulo formado por Sicilia, las costas de Túnez y Malta.

¿Se irá ó no se irá? He aquí un problema que deja chiquito al que, ante un cráneo más decorado, pero no más huerro que la cabeza de Sagasta, formulábase el lúgubre Hamlet.

¿Se irá ó no se irá? ¿Se irá ó no se irá que dirá algún fusionista necesitado de alimentación; porque, aunque parezca mentira, quien ha de irse ó ha de quedarse, y más bien será esto, pues a la postre se quedará con todo, es el periclitado D. Práxedes. D. Práxedes, que anunció su viaje para hacer días y aún no es seguro que se marche mañana. D. Práxedes, que con esas vacilaciones tiene a los reporters flotando, como el elefante de Garibay, entre hipótesis diversas, y a los fusionistas con el corazón en un puño, soñando con crisis probables, como si la regenta, al partir, hubiera quedado en escribir un libanillo, mandando el poder, certificado por supuesto, para que al pasar por Valladolid no le sustraiga algún gamaceta decidido, al jefe más ó menos efectivo de los liberales.

Bien se ve que el caso no es ni mucho menos para tanto, y que ni las preocupaciones de los reporters, ni las ansiedades de los fusionistas con opción a credencial, están ni mucho menos justificadas; pero los reporters, como los fusionistas, se agarran a un clavo ardiendo y suspiran, los años con la noticia misteriosa ó el acontecimiento sorprendente que rompa la monotonía veraniega, y los otros con el cambio de situación, como ellos dicen, aludiendo naturalmente a la persona, aunque finjan hablar de la política.

Sólo que, claro es, los demás españoles no tenemos para que soñar y siendo así se nos da un ardite de que Sagasta se vaya ó se quede mientras la retirada no sea definitiva como la de Guerrita, con consiguiente corte del tapé que por extraño capricho de la naturaleza no es ni más ni menos que la coleta del fusionismo.

Y se nos da un ardite no por despreciosos sino porque de sobre nos sabemos que todos esos misterios sagastinos de viajes que se anuncian, y viajes que se aplazan y se resuelven al fin y al cabo, en que a Carrión, al fin nieto de su baquetado abuelo, se le ha indigestado un atracón.

Hace ya mucho tiempo que para D. Práxedes no hay más política ni más interés nacional que las necesidades ó los caprichos de su dilatada familia y siendo así aunque a las veces ponga la cara fosca, hable en el Congreso, censure a Silveira, vaya a Palacio ó se quede en Madrid nadie debe entender por ello que se acerca ningún acontecimiento sino que ha sido Rodríguez ministro, ni Salvador está muy seguro de volver a serlo, ni Merino ha pasado de subsecretario. Si todas estas cosas hubieran ocurrido y por añadidura Carrión, el nieto de S. E. tuviera ya un acta entre sus juguetes de niño mimado, D. Práxedes dejaría la misgarsa de jefe de partido con que oculta su rostro de buigues socarrón y egoísta y la política española correría por otros carriles quizás más seguros que los que ahora la sirven de camino.

Porque, no cabe negar la evidencia ni atribuirle a la vanidad cosas en que la vanidad, si tiene alguna, tiene muy mínima parte. El secreto de la persistente jefatura sagastina, ésta en que se sacrifica por los intereses de su familia y finge sacrificarse por los de otra familia que si no es la suya lo parece. Por lo primero el señor Sagasta sigue manteniéndose a todo trance a la cabeza del partido y por lo segundo sigue siendo considerado como el único político español posible y como el sostén de la regeneración.

Pero es el caso que los intereses de la familia de D. Práxedes, no nos importan lo más mínimo a los españoles ni el partido liberal por donde ni los españoles tenemos para qué tolerar un estadista arcaico, vellón sólo en el

nombre, ni los liberales para qué soportar un jefe que sólo emplea la jefatura en poner obstáculos al triunfo y a la política de su partido.

Y es claro, los españoles que hemos dado al fin de nuestra azarosa historia en pacientísimos corrillos, quizás, ya que no sabemos imponernos, porque aún no funciona el tiro nacional con uso obligatorio de fusil, habremos de tolerar que se nos imponga semejante carga a título de censo irredimible; pero los fusionistas para quienes es muchísimo más fácil la toleración, no están en el caso de pasar por las horcas caudinas y seguir aguantando como jefe a quien tan mal uso hace de la jefatura.

Privarle de ella sería, además de hacer un impagable servicio al país con librarle de tan fastidioso jefatura, realizar labor sumamente fácil: digan lo que quieran Montoro Rios, Vega Armijo y demás coetáneos del calamar pasado, en el antiguo partido fusionista. Separado de él el Sr. Gamazo, no hay tal fusión ni hay si no una sola fuerza y una sola tendencia: la tendencia y la fuerza que representan al Sr. Moret y sus amigos.

De modo que, en último análisis, toda la labor queda reducida a un simple cambio de personas: a la jubilación por edad—y sería perdonados todos sus desatufos—del Sr. Sagasta y a que corra la escuela para cubrir el puesto, con quien ocupa en ella el lugar inmediato.

Sólo que cosa tan sencilla no quiere realizarla el Sr. Moret para quien, como para el árabe del cuento, es más cómodo que coger la fruta del árbol, aguardar tumbado en el suelo a que la fruta caiga en la boca.

Y, en efecto, será más cómodo; pero se corre, con tumbarse así, el riesgo de que haya quien se anticipe a la caída, apoderándose del fruto cuando éste está en sazón, y sería sensible que tras de Sagasta y Silveira, con su inabarcable turno, cayéramos bajo las garras de Gamazo, quedando Moret en expectativa de destino y para hacer pendón al duque de Tetuán, eterno candidato frustrado a la presidencia del Consejo.

Con todo lo cual, quizás el país no estuviera peor que ahora, ya que empeorar es imposible; pero estarían peor los liberales, que es a quienes en definitiva interesa únicamente el abracadabrante problema de si Sagasta se va ó se queda.

Porque a los demás, es decir, a la casi totalidad del pueblo español, se le da una higa de todos esos iras y vendidas, y en punto a viajes está, ya lo hemos dicho, por los viajes definitivos y de esos por los viajes en masa; por lo cual no pide que Sagasta vaya a veranear, sino que se vaya para no volver; que no se vaya sólo, sino con todos, absolutamente todos los políticos que le ayudaron a poner a España en el duro trance en que la vemos.

¿QUE SE VAYAN TODOS!

En los Estados Unidos

La elección presidencial

Nueva York 10.—Los periódicos independientes no parecen muy satisfechos de las candidaturas presentadas por los partidos.

Entre Mac-Kinley y Bryan, prefieren el primero; al segundo le llaman bullanguero y dicen de él que su elección sería irrisoria para mucha gente.

El New York Herald hace entrar la posibilidad de otra candidatura lanzada por la Liga anti-imperialista.

Esta Liga ha anunciado que el 15 ó 16 de Agosto se reunirá una Convención nacional de sus partidarios en Indianapolis, a donde asistirán más de mil delegados de otras tantas ciudades de la Unión. Los principales oradores que harán uso de la palabra serán Mrs. Bourke, Cochrane, el exgobernador Boutwell, el obispo Spalding, Carl Schure y Andrew Carnegie.

Créase que de esta Convención pueda salir el candidato independiente.

Los anti-imperialistas del partido republicano respaldan a Mac-Kinley un cierto número de votos. Si Mr. Bryan presindiese de su programa bimetalista, esos votos serían para él.

De todos modos, la candidatura de Bryan puede comprometer seriamente la reelección de Mac-Kinley.

El Herald dice que el resultado de las elecciones de Noviembre dependerá de esta cuestión: saber si el anti-imperialismo dará a Mac-Kinley los votos que le ha de quitar a Bryan su programa bimetalista.—C.

Crimen pasional

Lorca 11 (5.10 t.)

Esta tarde se ha desarrollado en esta ciudad un sangriento drama, que ha llenado de consternación a este recindario.

En el populoso barrio de San Cristóbal, habitaba un minero de antecedentes honradísimos, casado con una agüiciada joven que, por su vida licenciosa, disfrutaba de pocas simpatías entre sus convecinos.

Sospechante el marido de la conducta de su esposa, fingió que marchaba a trabajar a una mina del término del Pantano, escondiéndose en un portal, frente a su casa, con objeto de sorprender infraganti a la esposa infiel.

Hacia muy poco rato que estaba escondido el minero, cuando se confirmaron sus sospechas, viendo entrar en su domicilio el amante de su mujer.

Abalanzóse contra el amante, pero éste había penetrado en el portal de la casa cerrando la puerta de la calle.

Después de grandes esfuerzos logró abrir la puerta que desde dentro empujaban su esposa y el amante.

Este año de la casa precipitadamente siendo alcanzado por el marido que le pesó los pu-

ñaladas en el corazón, causándole la muerte instantánea.

La mujer que también había huído, fué alcanzada por su esposo en la cuesta de Santa Rita, infiriéndole una herida mortal.

Las autoridades locales acudieron al lugar del suceso, deteniendo al agresor que se entregó sin hacer resistencia.

El Juzgado levantó los cadáveres, interrogando después al marido que se declaró autor del crimen.—Corresponsal.

COSAS DE NEOS

Van á ser tres

Así podrán decir: ya somos tres, tres, etc., los nuevos periódicos neos que vamos á disfrutar.

El primero, el de Ortí y Lara, que se llamará, según La Corvea, muy bien enterada, como de casa, El Universo (plagio, Sr. D. Juan Manuel, plagio), y según otros El Universo Córdobá (y no se católicos la quinta parte de la tierra) Otro diario también católico alfonsoino vergonzante, se llamará el Herald Católico, como si el Herald, que ya existe, no fuese bastante piadoso.

El tercero, y esta es la que se noticia, se llamará La Civilización, no sabemos si católica ú qué, y será propiedad de... es para morirse de risa, de Carulla, que vuelve al estudio de la prensa, para divertirse por una corta temporada.

El Siglo Futuro, al ver nada menos que tres tiendas de catolicismo próximas á abrirse frente a la suya se rapidó descorrido, le emprende ya con esos tartujillos de tres al cuarto, de un modo que da compasión, porque él siempre guardó toda su fuerza cural, todo su odio, toda su perfidia y mala fe, todo el arsenal de sus armas prohibidas, no para combatir á los impíos, que eso jamás lo hizo, sino á los ultramontanos como él.

¿Quién es tu amigo? El de tu oficio. He aquí el secreto de esa inquina feroz. No podía aparentar importarle poco esos nuevos colegas, pero la verdad es que no acierta a disimular la inquietud y el desprecio que le causa verse cada día más sólo y más lejos de ser ministro con el existente, y los periódicos de su seta mirando uno tras otro. La Cruz de la Victoria acaba de fallar.

A mayor abundamiento, ha sabido que va a publicarse un folleto titulado Nocedal de cuerpo entero, escrito por un cura de cierta diócesis, en connivencia con el obispo de la misma a quien Nocedal ha lastimado. ¿Será el de Ordoño? ¿ó será el P. Sanchez?

El folleto ha ido á parar á la censura de esta diócesis de Madrid (qué simples!) donde lo primero que han hecho es darle parte á Nocedal de lo que ocurría y rechazar el folleto (por herético, inhumano, secundario, etc) No, por irrepugnante y procaz. ¡Miren los meticulosos! Y por qué el censor no impidió á Nocedal injuriar procazmente y calumniar á cierto sacerdote en uso de sus licencias? La santa ley del místico embudo.

El folleto saldrá con ó sin censura y lo jalearemos; saldrán todos ó algunos de esos periódicos tartujos y ¡no va a ser juego del pin pampun el nuestro sobre todos ellos!

Una excepción, Ortí y Lara nos merecerá siempre consideraciones por la honradez que siempre le hemos reconocido. Sumo cuique.

LOS EMBARGOS

Detalles curiosos

A la nota original dada por el librero de Zaragoza, D. Cecilio Gasca, que presentó para el embargo algunos ejemplares del libro Gotas dulces y amargas, cuyo autor es el delegado de Hacienda Sr. Guizarro, hay que añadir los siguientes casos curiosos ocurridos en Valencia y Valladolid.

El acreditado comerciante de Valencia señor Conejos de la Llave, ofreció á los agentes ejecutivos para que lo embargaron un crédito contra el Sr. Ojeto, conservador, amigo del Sr. Silveira y exgobernador de aquella capital.

Los agentes no admitieron el crédito de referencia prefiriendo embargar algunos artículos de los que se expandían en el establecimiento del Sr. Conejos, poniendo en entredicho la solvencia del amigo del presidente del Consejo.

El Pueblo, de Valencia, al dar cuenta de la odiosa de los agentes ejecutivos por los comercios de aquella población, dice lo siguiente: «En el establecimiento de los Sres. López Romá, titulado «A la ciudad de Londres», los recibieron con las armas en la mano. Los agentes retrocedieron un paso, pero al ver que los nuevos eran moros de paz, que las armas estaban descargadas y que se las daban por la culata, aún temiendo que les saliese el tiro por ésta, las tomaron. Era éstas dos escopetas y un rifle, que se valoraron en 1.500 pesetas.»

El mismo periódico refiere también otro caso curioso.

Los agentes buscaron un carretero para que condujese al depósito los muebles embargados al comerciante Sr. Aguilár.

Cuando después de haber descargado los muebles le dijeron los agentes que los gastos de conducción debía satisfacerlos el comerciante embargado, contestó: «A ustedes ya les cobraría yo, y no me barto, ni trabajo; pero si lo han de pagar estos señores, no quiero cobrar ni un céntimo. Y conteste que si yo sé que era para llevar muebles embargados, ¡á cualquier hora me cogen ustede!»

El simpático carretero confirmó su palabra, negándose a admitir ni siquiera una penina, como también á decir cómo se llamaba y dónde vivía, para que cuando el Sr. Aguilár regresase á su casa, fuese á darle las gracias por su acción.»

De otra nota originalísima, dá cuenta la prensa de Valladolid.

Cuando los agentes se presentaron en la acreditada droguería del Sr. Sanz Pascualos, al dueño del establecimiento, sorprendido de la

cortesía de los encargados de practicar el embargo, les obsequió con pastas y vinos generosos, entregando después para el embargo varias cajas de lacaruro Warthan, tierra de la Nava, estrigina y cápsulas de copaiba.

Varias noticias

El alcalde y el delegado de Hacienda de Zaragoza se reunieron ayer tarde en el despacho de la primera autoridad local, acordando suspender temporalmente los embargos, para dar lugar á recoger y vender los efectos embargados hasta la fecha.

El delegado de Hacienda de aquella capital ha llevado á los tribunales al librero Sr. Gasca.

Los elementos mercantiles de Valencia que deben tomar parte en los festejos que se están organizando para la próxima feria, acordaron en una reunión celebrada ayer, que si se declararan como festivos, para los efectos de embargo como días de feria, el comercio preste su apoyo y cooperación á dichos festejos.

En Cartagena han comenzado las subastas de los géneros embargados á los contribuyentes morosos.

LOS ROMERISTAS

BANQUETE Á LOS CATALANES

Pensaban los comisionados catalanes obsequiar con un banquete á su jefe, pero el Sr. Romero se anticipó y ha sido él quien lo ha ofrecido.

Anoche se celebró en Lhardy y asistieron cuarenta personas.

El Sr. Romero tuvo á sus lados á dos señores de la Comisión catalana, otros dos sentaron en frente y los demás ocuparon las tabernacles de la mesa.

Al banquete asistieron las más importantes personalidades del romerismo y algunos periodistas.

Gran animación y mayor entusiasmo hubo durante la comida, antelación y entusiasmo que aumentaron al llegar la hora de los brindis.

Cuantos hablaron, hicieronlo con gran energía, manifestando nobles y firmes propósitos, y elogiando calurosamente el discurso del señor Romero en el Círculo y el acto realizado por la Comisión catalana.

Hablaron los Sres. Bayo, senador; Ordóñez, diputado; Conde y Luque, Bergamín, y nuestros distinguidos compañeros el Sr. Lombardero y el Sr. Martínez Soto.

También habló, enérgica y elocuentemente, el secretario de la Comisión catalana.

El Sr. Romero, saludado con atronador aplauso al comenzar, hizo un breve resumen de los brindis pronunciados.

Habló nuevamente de las ideas democráticas, de la necesidad de defender las libertades ratiificando y ampliando valientemente las virtudes declaraciones que hizo anteayer en su discurso.

Volvió, también, á hablar de Cataluña y de los comisionados catalanes.

Cerca de las doce de la noche terminó el banquete.

Los romeristas se proponen hacer una tirada numerosa del discurso del Sr. Romero, para darlo á conocer allí donde le permitan las circunstancias.

Pensaba la Comisión catalana salir de Madrid el sábado, pero ha aplazado el viaje hasta el domingo, cediendo al ruego de sus amigos de Barcelona que prefieren tal día para que puedan ir á la estación todos los partidarios.

Tuvimos ocasión de conversar anoche con varios de los señores que forman la Comisión catalana.

Descontando los calurosos elogios que nos dirigieron por la conducta de El País, reconocemos algunas de sus frases.

Algún diario, extremando su ministerialismo, nos ha puesto una tacha, que no es tacha sino nuestro mayor timbre de gloria: nos ha dicho que somos elemento nuevo.

En efecto, salvo dos de los compañeros que tienen historia en el romerismo, somos un elemento nuevo, que para nada necesita de la política, ni nada espera de ella.

Nos han reunido las circunstancias que atraviesa el país, la necesidad de hacer algo, para despertar al pueblo y que cumpla con sus deberes.

Cataluña necesitaba que una voz independiente, que no busque reñones políticos, dijera lo que hemos dicho nosotros y ha recogido el Sr. Romero, interpretando el sentido sano de la opinión catalana.

Nada queremos más que cumplir el deber de ciudadanos, y alguno de nosotros ha sufrido por ello persecuciones. (Luego supimos que se ataca á D. Salvador Font, que por sus campañas en El Crucero fué condeado en los Tribunales.)

Somos, pues, elementos nuevos, decididos y entusiastas.

Esta noche se celebrará en el Círculo Romerista el anunciado té en honor de la Comisión.

Es probable que alguno dirija la palabra á los amigos que se reúnan.

EL DÍA DE HOY

En el Instituto de Seroterapia, Vacunación y Bacteriología, vacuna gratuita á los pobres.

En los Jardines del Buen Retiro, día de moda.

Del extranjero

Otro sucesor al conde de Mouraviev

Mosú 11.—Un despacho de San Petersburgo que publica el Berliner Tageblatt dice que en los círculos políticos de la corte de Rusia se trabaja activamente en la labor del conde de

DIPLOMATICOS NEGROS

Sigamos entreteniendo el mal tiempo con historietas negras; las hay curiosísimas, y van todas lo que son las cosas humanas, algunas de las del presente no parecen sino copias de repeticiones de otras del tiempo viejo, muy viejo.

Hay en la diplomacia española un nombre, que por los hechos de algunos que lo llevan, ha venido a ser profundamente antipático y de celebridad poco envidiable.

¿Quién no ha oído pronunciar un apellido muy vulgar en Irlanda, Merry, tan común allí como el López español, unido a otro apellido también extranjero, del Val?

Ambos así atados, significan lo mismo que ambiciones inenabiables de la teocracia eclesiástica, necesidad, y mucho, de calcular otras ambiciones de familia para verse bien servida.

Decir Merry del Val, es decir curia, congregaciones, intereses antipatrióticos, secundados por españoles que no lo parecen, que acaso de corazón no lo sean, y que por conseguir sus intentos no hay cosa para ellos imposible en favor de ciertos extranjeros.

Por estas columnas ha desfilado ya más de una vez ese apellido, acusando nosotros a uno que lo usa de antiespañol; otros, menos francos, le tildan de menos español que romano, ó de mala pletista calculador que patriota... eufemismos que dicen tanto como nuestras rudas claridades.

Hemos dicho de él que con tal de ver hecho cardenal a un hijo tonto que tiene, sería capaz de entregar a España maniatada como un don Calixto ó un Aseano al de las Torres cualquiera.

Nadie nos ha desmentido, osando cargar con la defensa de ese diplomático tan sui generis. La palabra es plata y el silencio es oro, dicen los árabes.

Y no hemos sido los únicos acusadores. Entre los diplomáticos, la opinión sobre Merry es unánime; agentes incondicionales de Roma.

En las altas esferas de la política las mismas simpatías. Segasta, Cánovas, Montero Ríos, Pidal, Tetuán, Silveira, Dato, y otros de primera fila, vieron siempre con malos ojos que el reconocido antiespañol fuera inmovible en su Embajada romana y que cuantas veces las exigencias de la política, aparte de otras causas, pedían su relevo, altas influencias extranjeras le apoyaron tan eficazmente, que era preciso dejarlo quieto.

Solo Grouzard, el flexible agradador de los obispos, y Polavieja, el siervo de los jesuitas, le han manifestado, sobre todo el primero, alguna consideración. ¡Ah! y El Movimiento Católico, de Valentín Gómez.

Hasta los carlistas se muestran contrarios a él por ser poco afecto a España, y mucho... etcétera. El Padre Corbató, en cierto libro suyo muy leído, afirma que el Merry padre y el Merry hijo, el preladoito guapísimo, lo han calumniado y desbaratado en el Vaticano.

La reciente promoción de ese hijo adorado a la dignidad de arzobispo, siendo aún niño y sin casi vacío de mollera, y el anuncio de que pronto ascenderá a la púrpura, el cardenal bebé, como algunos le llaman, ha causado en las regiones de la diplomacia y en las políticas el peor efecto, confirmando cuanto ya se creía sobre el género de servicios que el Vaticano paga de ese modo y el Estado español con su honor, con ríos de oro, y acaso un día con arroyos de sangre.

Pongamos a los Merry, padre é hijo en la lista de los patrióticos beneméritos, sí; pero nada de tomarlos por originales.

Precisamente allí en época bastante antigua de nuestra historia, también algo parecida a la nuestra, hemos hallado revolviendo crónicas vetustas, otro ejemplar del tipo, familia diplomática flexible digna de ser exhibida ad perpetuum rei memoriam.

Cierto español llamado Zuleta ó Dalosta, que se dedicaba en aquellos tiempos a la honrosa profesión de traficante en ébano vivo (negreros), llamaban á éstos, por el color de su mercancía) fué apresado por una fragata de guerra inglesa y condenado, tras un juicio verbal sumarísimo, á ser colgado por el cuello de una antena, castigo generalmente impuesto á los piratas.

No importa por cuales circunstancias, la sentencia no fué ejecutada; ello es que el negroero fué conducido á Londres y allí ó se escapó ó le dejaron escapar; luego se dedicó á ser comisionista de vinos y á otros negocios más ó menos limpios, hasta que se puso al servicio de otro extranjero y traficante nada escrupuloso, de cuya hija hubo de enamorarse; más enterado el padre, lo rechazó alegando que el pretendiente era católico.

—¿No es más que eso? dijo el Zuleta, mañana mismo abjuro del catolicismo.

Como en efecto lo hizo. Se casó, heredó al fin á su suegro, y ya rico, para ser más, volvió al seno del catolicismo porque se le proporcionaba ocasión de negociar en grande escala con mercaderes jesuitas de los que, en efecto, llegó en breve á ser agente importantísimo figurando entre los católicos más exaltados.

Entonces conoció á un joven español novicio en la carrera diplomática, hombre de baja estofa llamado Mary, ó Marry, ó cosa así por su origen británico, el cual andaba como panza al trío en Londres, porque en aquella época el oficio estaba muy mal retribuido.

Hizo el Marry en casa del Zuleta lo que éste hiciera en la de su antiguo amor; es á saber: una larga serie de bajezas atiborrando al dote de la hija... una abjuración de las ideas avanzadas y patrióticas para poder casarse y figurar entre los ajetuados conspiradores: sólo así pudo entrar en la familia, ocupar buena posición, ascender y significarse por la falta de escrupulo y la flexibilidad del espaldas.

Dícese que desde aquella posición en la carrera, pudo facilitar á su suegro una contrata de cañones para España, que costaron carísimos, produciendo al Zuleta una enormidad; eso sí, eran tan buenos, que estropeados varios de ellos en una salva... reventaron heroicamente mostrando estar hechos casi del todo con plomo.

Aquella aventura fué el escándalo y la rechifla del mundo entero, por más de dos años; pero Zuleta y Marry hicieron su negocio.

Sobrevino un desmoronamiento, los reyes de España con su hijo tuvieron que emigrar (lo mismo que después en 1868) y entonces el Marry quedó cesante porque, no lo habíamos dicho, era hijo de cierta azafata de las más adictas... é intrigantes en la corte española. Marry volvió á Londres para vivir con su suegro y allí permaneciera obacurecido sin una feliz casualidad.

Habiendo abdicado los reyes en su hijo, éste pensó publicar un manifiesto (como en nuestros tiempos el de Sandhurst); pero ni él ni sus dos más adictos cortosanos (como si dijéramos el Morphi y el Sixto de aquella época) tenían entonces una peseta. Alguien les indicó la existencia en Londres del hijo de la azafata, lo buscaron, dió él 6.000 duros y el manifiesto pudo aparecer.

Bien cobró el servicio. Elevado al trono el príncipe desterrado su gobierno dió 30.000 duros y la categoría de ministro al Marry. Después fué embajador accediendo siempre hasta llegar á serlo en los Estados Pontificios.

Allí (como se repiten en la historia los sucesos) dedicó á la Iglesia al más tonto de sus hijos que llegó á cardenal por las traiciones de su padre contra España; á otro lo introdujo en la corte y lo fué elevando, si bien él, empujando en poscar una rica heredera como sus mayores, fué rechazado por las hijas de los Satriatequi, Aguilard de Campó, etc., de aquellos tiempos, dícese que por no gustarle el escudo de la familia aunque lo usaba un cardenal, pues estaba formado por una cuerda de ahogado pendiente de una cofa, una barrica de vino, una biblia protestante con el anagrama (JHS) de Loyola, un azafate con su almohada, esponja y demás palatinos, dos cañones reventados, un saco de oro inglés y una espina dorsal doblada, todo bajo un capelo...

Cuestión de gustos. Lo peor fué que de pronto ana revolución... pero esto es ya una segunda historia y queda para otro día.

TRIBUNALES

Un timo Ana López (La Rubia) y María Galvez, que se dedicaban, por el procedimiento llamado de la tela, á apoderarse de lo ajeno contra la voluntad de su dueño, comparecieron ayer tarde ante la sección cuarta de la Audiencia provincial.

La fechoría de que ayer acusaba el fiscal á las procesadas consistió en haber sustraído á un individuo recién llegado de Méjico una cartera con 12.500 pesetas en billetes y 42 pesas en oro.

El hecho ocurrió en cierta casa near sanola del callejón de Preciados, donde mientras el mejicano se entretenía en ciertos juegos malabares, las teleras, sin duda para facilitar los movimientos del jugador, le aligeraron de los excesivos pesos mejicanos que llevaba encima.

Figuraban, además procesados en esta causa los amantes respectivos de la Rubia y de la María, y dos hermanas de la primera.

Actuó de fiscal el Sr. Castañón, que se mostró tan hábil en la prueba como elocuente en el informe en el que, sosteniendo la acusación, solicitó para la Ana y la María, la pena de cuatro años y nueve meses de prisión y para

los restantes procesados tres meses de arresto. Las defensas pidieron la absolución. La Sala dictará sentencia.

Silveira calumniador

Con este título publicó un fondo EL PAIS del 7 de Julio del pasado año, en el que el fiscal creyó ver injurias para el presidente del Consejo.

Procesado por esta causa compareció ayer ante el Jurado nuestro compañero Sr. Iglesias, que fué declarado inculpaible por el Tribunal de hecho y absuelto por la Sección de derecho.

Defendió brillantemente al procesado el joven letrado Sr. Diaz Berrio.

La Bolsa

COTIZACION OFICIAL

Table with financial data including FONDOS PÚBLICOS, OBLIGACIONES, and CAMBIOS. Columns include 'DIAS' and 'DIAS'.

Madrid

En el correo últimos cambios 4 por 100 interior fin próximo, 72,32.

Paris (4.00 L.)—4 por 100 exterior, 71,65.

Renta francesa, 92,97.

Barcelona

A las 4 de la tarde Interior fin de mes, 72,35.—Idem próximo, 00,00.—Exterior fin de mes, 09,00.—Amortizable, 91,70.—Cubas del 88, 82,25.—Idem del 90, 71,25.—Aduanas, 090,00.—Filipinas, 91,50.—Nortada, 53,45.—Francia, 00,00.—Paris vista, 27,20.—Londres vista, 31,92.

Paris

A las 3,26 de la tarde 4 por 100 exterior fin de mes, 71,62.—Cubas del 88, 000,00.—Idem del 90, 000,00.—Francia, 000,00.—Italiáno, 00,00.—Turco, 22,70.—Portuguesa, 23,20.—Norte de España, 200,00.—Alcánte, 284,00.—Rio Rinto, 1,312.

Noticias

MUEBLES BARATOS? Hotel de ventas ATOCHA, 34

Váase en cuarta plana el anuncio Dentición Moreno.

Nada más útil y conveniente que la higiene de la boca, más necesaria aún que la de la cara.

Por esto faltan á su deber las madres que no enseñan á sus hijos desde la infancia á prevenir las enfermedades de la dentadura con el uso diario del dentífrico español Licor del Polo de Oriva. 1.º premio IX Congreso de Higiene.

La junta general de la Asociación de autores, compositores y propietarios de obras teatrales, anunciada para hoy, tendrá lugar, á las cuatro de la tarde, en el teatro de la Zarzuela, por no estar terminadas las obras del domicilio social.

La Comisión ejecutiva provisional, dará cuenta de sus trabajos procedidos por la Asociación á elegir la Junta directiva y demás pormenores relacionados con su constitución definitiva.

No pudiéndose hacer invitaciones particulares, déase por avisados con los anuncios de la prensa todos los señores adheridos hasta la fecha.

ERAN CARCUNDAS

Los catalanes vendidos á Madrid no han ocultado su filiaci6n cara ni los carcas su separaci6n con motivo de esa venida.

Habla El Correo Español para probarlo: «Publicamos el 15 de mayo de los catalanistas, objeto hoy de las burlas y del desprecio de la prensa liberal, que extractado y aun falsado, lo inserta en sus columnas. No la imitarán nosotros: El acto de los catalanes merece todo nuestro respeto; lo más esencial de ese Mensaje está dentro de nuestro credo político; lo hemos sostenido en nuestras propagandas y lo hemos firmado con nuestra propia sangre. Las aspi-

do, desterrando los errores del paganismo, y los hombres con sus vicios no podrán jamás destruir lo que nos enseña el Evangelio.

No ignoro que algunas personas impa-

químicas, otras crédulas ó imbuidas por quiméricas teorías quieren borrar en nuestro siglo el edificio erigido á costa de tantos esfuerzos, persecuciones y martirios desde que Jesucristo bajó al mundo á anunciar la nueva era de justicia; pero los remedios que oponen á los antiguos abusos y el fanatismo con que hacen prosélitos, no son más que la rebeldía de la razón que trata de derrocar á la fe, y la ambición de fama poco envidiable por cierto.

Compadezco á los que por su orgullo se acarrean la persecuci6n de las leyes humanas, y sería para nosotros un desconsuelo verlos subir á un patibulo por defender cuestiones que no á tí, sino á personas más doctas y de más experiencia, toca decidir.

—El hombre dotado de razón tiene derecho á resolver lo que más le interesa, que es el porvenir de su alma.

—Ya te he dicho, añadió Cristión interrumpiéndolo, que no trató de discutir lo que no entiendo. Me lanzado una mirada á lo pasado antes de hablarte de lo presente. Declaro en elogio tuyo que ese pasado ha sido según el deseo de nuestro corazón, y que sólo hemos tenido motivos de satisfacci6n sobre tu conducta; siempre has sido leal, amable, laborioso y dócil, y te has esforzado en complacer á todo el mundo, lo cual has conseguido con la simpatía que inspiraba tu carácter. No hablaré de tu inteligencia notable; de tu rara aptitud para aprender lo que te enseñan y tu facilidad en expresar tus ideas en términos escogidos y á veces alocuentes; esas dotes naturales, desarrolladas por la instrucción, no han cesado

de existir en tí, á pesar del cambio notable que hemos advertido y que nos llena de inquietud.

—¿Qué cambio?

—Hace algún tiempo has perdido la alegría, parece que desconfías de nosotros, y de día en día eres más taciturno y sombrío; tus ausencias de la imprenta se prolongan á las veces más de lo regular; y tu carácter, antes tan simpático y agradable, se ha tornado en áspero é insuportable, hasta el punto de que antes de partir Odela é Milán te reprendías con severidad, y eres brusco, duro y hasta cruel con Hena, y eso que no ignoras que te ama tanto.

Hervé se estremeció al oír estas palabras; su fisonomía se obscureció y tomó una expresi6n indefinible cuando oyó pronunciar el nombre de Hena; permaneció silencioso, y balbuceó después: —Tal vez habré tenido accesos de mal humor, de lo que ruego á Dios que me preserve... y si he reprendido á Hena... he sido... sin mala intenci6n.

—Así lo creemos, hijo mío, dijo Brígida. Tu tío te cita este hecho como uno de los síntomas del cambio que observamos en tí y que tanto nos alarma.

—Finalmente, añadió Cristión, con pesar que renuncies al trato de tus amigos de infancia y que no tomas parte en las inocentes diversiones propias de tu edad.

El acento de Hervé, que había demostrado profunda turbaci6n al hablarle de Hena, se trocó en ápero y firme, y respondió: —Los amigos con quienes me trataba antes son demasiado mundanos.

—¿Mundanos!

—Son virtuosos y honrados.

—Pero no piensan como yo.

—Eres libre en la elecci6n de tus ami-

tos, desterrando los errores del paganismo, y los hombres con sus vicios no podrán jamás destruir lo que nos enseña el Evangelio.

No ignoro que algunas personas impa-

químicas, otras crédulas ó imbuidas por quiméricas teorías quieren borrar en nuestro siglo el edificio erigido á costa de tantos esfuerzos, persecuciones y martirios desde que Jesucristo bajó al mundo á anunciar la nueva era de justicia; pero los remedios que oponen á los antiguos abusos y el fanatismo con que hacen prosélitos, no son más que la rebeldía de la razón que trata de derrocar á la fe, y la ambición de fama poco envidiable por cierto.

Compadezco á los que por su orgullo se acarrean la persecuci6n de las leyes humanas, y sería para nosotros un desconsuelo verlos subir á un patibulo por defender cuestiones que no á tí, sino á personas más doctas y de más experiencia, toca decidir.

—El hombre dotado de razón tiene derecho á resolver lo que más le interesa, que es el porvenir de su alma.

—Ya te he dicho, añadió Cristión interrumpiéndolo, que no trató de discutir lo que no entiendo. Me lanzado una mirada á lo pasado antes de hablarte de lo presente. Declaro en elogio tuyo que ese pasado ha sido según el deseo de nuestro corazón, y que sólo hemos tenido motivos de satisfacci6n sobre tu conducta; siempre has sido leal, amable, laborioso y dócil, y te has esforzado en complacer á todo el mundo, lo cual has conseguido con la simpatía que inspiraba tu carácter. No hablaré de tu inteligencia notable; de tu rara aptitud para aprender lo que te enseñan y tu facilidad en expresar tus ideas en términos escogidos y á veces alocuentes; esas dotes naturales, desarrolladas por la instrucción, no han cesado

de existir en tí, á pesar del cambio notable que hemos advertido y que nos llena de inquietud.

—¿Qué cambio?

—Hace algún tiempo has perdido la alegría, parece que desconfías de nosotros, y de día en día eres más taciturno y sombrío; tus ausencias de la imprenta se prolongan á las veces más de lo regular; y tu carácter, antes tan simpático y agradable, se ha tornado en áspero é insuportable, hasta el punto de que antes de partir Odela é Milán te reprendías con severidad, y eres brusco, duro y hasta cruel con Hena, y eso que no ignoras que te ama tanto.

Hervé se estremeció al oír estas palabras; su fisonomía se obscureció y tomó una expresi6n indefinible cuando oyó pronunciar el nombre de Hena; permaneció silencioso, y balbuceó después: —Tal vez habré tenido accesos de mal humor, de lo que ruego á Dios que me preserve... y si he reprendido á Hena... he sido... sin mala intenci6n.

—Así lo creemos, hijo mío, dijo Brígida. Tu tío te cita este hecho como uno de los síntomas del cambio que observamos en tí y que tanto nos alarma.

—Finalmente, añadió Cristión, con pesar que renuncies al trato de tus amigos de infancia y que no tomas parte en las inocentes diversiones propias de tu edad.

El acento de Hervé, que había demostrado profunda turbaci6n al hablarle de Hena, se trocó en ápero y firme, y respondió: —Los amigos con quienes me trataba antes son demasiado mundanos.

—¿Mundanos!

—Son virtuosos y honrados.

—Pero no piensan como yo.

—Eres libre en la elecci6n de tus ami-

tos, desterrando los errores del paganismo, y los hombres con sus vicios no podrán jamás destruir lo que nos enseña el Evangelio.

No ignoro que algunas personas impa-

químicas, otras crédulas ó imbuidas por quiméricas teorías quieren borrar en nuestro siglo el edificio erigido á costa de tantos esfuerzos, persecuciones y martirios desde que Jesucristo bajó al mundo á anunciar la nueva era de justicia; pero los remedios que oponen á los antiguos abusos y el fanatismo con que hacen prosélitos, no son más que la rebeldía de la razón que trata de derrocar á la fe, y la ambición de fama poco envidiable por cierto.

Compadezco á los que por su orgullo se acarrean la persecuci6n de las leyes humanas, y sería para nosotros un desconsuelo verlos subir á un patibulo por defender cuestiones que no á tí, sino á personas más doctas y de más experiencia, toca decidir.

—El hombre dotado de razón tiene derecho á resolver lo que más le interesa, que es el porvenir de su alma.

—Ya te he dicho, añadió Cristión interrumpiéndolo, que no trató de discutir lo que no entiendo. Me lanzado una mirada á lo pasado antes de hablarte de lo presente. Declaro en elogio tuyo que ese pasado ha sido según el deseo de nuestro corazón, y que sólo hemos tenido motivos de satisfacci6n sobre tu conducta; siempre has sido leal, amable, laborioso y dócil, y te has esforzado en complacer á todo el mundo, lo cual has conseguido con la simpatía que inspiraba tu carácter. No hablaré de tu inteligencia notable; de tu rara aptitud para aprender lo que te enseñan y tu facilidad en expresar tus ideas en términos escogidos y á veces alocuentes; esas dotes naturales, desarrolladas por la instrucción, no han cesado

de existir en tí, á pesar del cambio notable que hemos advertido y que nos llena de inquietud.

—¿Qué cambio?

—Hace algún tiempo has perdido la alegría, parece que desconfías de nosotros, y de día en día eres más taciturno y sombrío; tus ausencias de la imprenta se prolongan á las veces más de lo regular; y tu carácter, antes tan simpático y agradable, se ha tornado en áspero é insuportable, hasta el punto de que antes de partir Odela é Milán te reprendías con severidad, y eres brusco, duro y hasta cruel con Hena, y eso que no ignoras que te ama tanto.

Hervé se estremeció al oír estas palabras; su fisonomía se obscureció y tomó una expresi6n indefinible cuando oyó pronunciar el nombre de Hena; permaneció silencioso, y balbuceó después: —Tal vez habré tenido accesos de mal humor, de lo que ruego á Dios que me preserve... y si he reprendido á Hena... he sido... sin mala intenci6n.

—Así lo creemos, hijo mío, dijo Brígida. Tu tío te cita este hecho como uno de los síntomas del cambio que observamos en tí y que tanto nos alarma.

—Finalmente, añadió Cristión, con pesar que renuncies al trato de tus amigos de infancia y que no tomas parte en las inocentes diversiones propias de tu edad.

El acento de Hervé, que había demostrado profunda turbaci6n al hablarle de Hena, se trocó en ápero y firme, y respondió: —Los amigos con quienes me trataba antes son demasiado mundanos.

—¿Mundanos!

—Son virtuosos y honrados.

—Pero no piensan como yo.

—Eres libre en la elecci6n de tus ami-

LOS HIJOS DEL PUEBLO

no por eso habríamos dejado de cometer un robo.

—¿Un robo!

—Sí.

—Tío... esa acusaci6n...

—La sostengo. No me equivocabas. Rodolfo ha pervertido en tí con indignos sofismas las más sencillas nociones de lo justo y de lo injusto.

—¿Tío!

—Por más que digan él y sus secuaces, que tratan de criticar la predicaci6n de las indulgencias, oponiendo la idea de la limosna á los pobres, la moral divina y humana reprobará siempre el hurto, cualquiera que sean sus distractos ó pretextos hipocritas. Acusais de supersticiosos á los católicos, y vosotros, los falos os innovadores, sois más supersticiosos que ellos. Creéis impune el robo y el hurto meritorio porque sus productos son destinados á obras de caridad, y es la aberraci6n más monstruosa que haya cegado jamás la conciencia humana.

Dijo, y sosteniendo á Brígida é quien el dolor habíala postrado, tomó la luz y se dirigió á la escaera.

Antes de subir volvió el rostro y dijo: —¡El cielo arranque la venda que cubre tus ojos y te inspire el recordamiento!

Hervé demostró que no oía á su tío.

La lucha que había en su alma era tan reñida que exhalando por sus labios el pesar que inundaba su corazón, lanzó un grito desgarrador y murmuró: —¿Seré culpable?

—¿Parece que se respondía interiormente, y reprimió su dolor.

Brilló entonces una sonrisa en su rostro, y dijo con gozo inefable... —La Iglesia me prohibiría amar á Hena porque es mi prima... ¡Error! ¡superstici6n! La nueva doctrina es menos severa

LIBRERIA DE EL PAIS

de existir en tí, á pesar del cambio notable que hemos advertido y que nos llena de inquietud.

—¿Qué cambio?

—Hace algún tiempo has perdido la alegría, parece que desconfías de nosotros, y de día en día eres más taciturno y sombrío; tus ausencias de la imprenta se prolongan á las veces más de lo regular; y tu carácter, antes tan simpático y agradable, se ha tornado en áspero é insuportable, hasta el punto de que antes de partir Odela é Milán te reprendías con severidad, y eres brusco, duro y hasta cruel con Hena, y eso que no ignoras que te ama tanto.

Hervé se estremeció al oír estas palabras; su fisonomía se obscureció y tomó una expresi6n indefinible cuando oyó pronunciar el nombre de Hena; permaneció silencioso, y balbuceó después: —Tal vez habré tenido accesos de mal humor, de lo que ruego á Dios que me preserve... y si he reprendido á Hena... he sido... sin mala intenci6n.

—Así lo creemos, hijo mío, dijo Brígida. Tu tío te cita este hecho como uno de los síntomas del cambio que observamos en tí y que tanto nos alarma.

—Finalmente, añadió Cristión, con pesar que renuncies al trato de tus amigos de infancia y que no tomas parte en las inocentes diversiones propias de tu edad.

El acento de Hervé, que había demostrado profunda turbaci6n al hablarle de Hena, se trocó en ápero y firme, y respondió: —Los amigos con quienes me trataba antes son demasiado mundanos.

—¿Mundanos!

—Son virtuosos y honrados.

—Pero no piensan como yo.

—Eres libre en la elecci6n de tus ami-

tos, desterrando los errores del paganismo, y los hombres con sus vicios no podrán jamás destruir lo que nos enseña el Evangelio.

No ignoro que algunas personas impa-

químicas, otras crédulas ó imbuidas por quiméricas teorías quieren borrar en nuestro siglo el edificio erigido á costa de tantos esfuerzos, persecuciones y martirios desde que Jesucristo bajó al mundo á anunciar la nueva era de justicia; pero los remedios que oponen á los antiguos abusos y el fanatismo con que hacen prosélitos, no son más que la rebeldía de la razón que trata de derrocar á la fe, y la ambición de fama poco envidiable por cierto.

Compadezco á los que por su orgullo se acarrean la persecuci6n de las leyes humanas, y sería para nosotros un desconsuelo verlos subir á un patibulo por defender cuestiones que no á tí, sino á personas más doctas y de más experiencia, toca decidir.

—El hombre dotado de razón tiene derecho á resolver lo que más le interesa, que es el porvenir de su alma.

—Ya te he dicho, añadió Cristión interrumpiéndolo, que no trató de discutir lo que no entiendo. Me lanzado una mirada á lo pasado antes de hablarte de lo presente. Declaro en elogio tuyo que ese pasado ha sido según el deseo de nuestro corazón, y que sólo hemos tenido motivos de satisfacci6n sobre tu conducta; siempre has sido leal, amable, laborioso y dócil, y te has esforzado en complacer á todo el mundo, lo cual has conseguido con la simpatía que inspiraba tu carácter. No hablaré de tu inteligencia notable; de tu rara aptitud para aprender lo que te enseñan y tu facilidad en expresar tus ideas en términos escogidos y á veces alocuentes; esas dotes naturales, desarrolladas por la instrucción, no han cesado

de existir en tí, á pesar del cambio notable que hemos advertido y que nos llena de inquietud.

—¿Qué cambio?

—Hace algún tiempo has perdido la alegría, parece que desconfías de nosotros, y de día en día eres más taciturno y sombrío; tus ausencias de la imprenta se prolongan á las veces más de lo regular; y tu carácter, antes tan simpático y agradable, se ha tornado en áspero é insuportable, hasta el punto de que antes de partir Odela é Milán te reprendías con severidad, y eres brusco, duro y hasta cruel con Hena, y eso que no ignoras que te ama tanto.

Hervé se estremeció al oír estas palabras; su fisonomía se obscureció y tomó una expresi6n indefinible cuando oyó pronunciar el nombre de Hena; permaneció silencioso, y balbuceó después: —Tal vez habré tenido accesos de mal humor, de lo que ruego á Dios que me preserve... y si he reprendido á Hena... he sido... sin mala intenci6n.

—Así lo creemos, hijo mío, dijo Brígida. Tu tío te cita este hecho como uno de los síntomas del cambio que observamos en tí y que tanto nos alarma.

—Finalmente, añadió Cristión, con pesar que renuncies al trato de tus amigos de infancia y que no tomas parte en las inocentes diversiones propias de tu edad.

El acento de Hervé, que había demostrado profunda turbaci6n al hablarle de Hena, se trocó en ápero y firme, y respondió: —Los amigos con quienes me trataba antes son demasiado mundanos.

—¿Mundanos!</

Palacio-Hotel de Ventas

SOCIEDAD REGULAR COLECTIVA

34, Atocha.-Teléfono 860.-Atocha, 44

MADRID

GUARDA-MUEBLES PÚBLICO

para concertarlo, manden una relación exacta y cumplida de los muebles que deseen guardar al Director Técnico, D. Antonio Gil.

A los centros productores de España y del Extranjero

Autorizado en debida forma, el Hotel se encarga de retirar de las estaciones los géneros que quedan por cuenta de los interesados y venderlos en pública subasta o al contado reservándose tan solo el cinco por ciento como interés de venta.

AL PÚBLICO EN GENERAL

El Hotel de Ventas celebra subastas públicas los lunes, miércoles y viernes de cinco a siete de la tarde y en ellas los particulares pueden vender mobiliarios y objetos pagando el 10% del producto de la venta.

Ventas al contado, todos los días de 8 de la mañana a 8 de la tarde

El Hotel de Ventas compra también a los particulares que lo soliciten, al contado, muebles y toda clase de objetos.

LA DENTICION DE LOS NIÑOS

FACILITA GRANDEMENTE

ADMINISTRANDOLES LA

Precio del frasco 1,50 pesetas en toda España

Remitiendo a J. Moreno, Camacho, 26, Murcia, 4 ptas. en libranza o sellos de franquicia (en este caso por carta certificada) se envía por ferrocarril en gran velocidad y porte pagado a la Estación que se indique una caja con dos frascos DENTICINA-MORENO

DENTICINA-MORENO

La Denticina Moreno, es un excelente remedio para combatir las afecciones del Estómago y Vientre en los Niños. La Denticina Moreno es un heroico remedio para combatir todos los accidentes peligrosos de la Dentición. Es tan agradable al paladar como la leche. La Denticina Moreno cura los Vómitos y Diarreas; facilita el Brote y Desarrollo de los Dientes; evita el dolor de las Encías haciendo reaparecer la Babi. Suprime la Fiebre y combate los ataques de Alergia. La Denticina Moreno Nutra y Fortifica a los Niños, preservándolos de muchas enfermedades, especialmente en la época de los calores. Una ó Dos cucharaditas de las de café por día garantiza la normalidad en la vida de los Niños. De venta en las buenas Farmacias y Droguerías. Madrid, García, Capitanes, 7.-Barcelona, Urriach y C.ª, Moncada, 20.-Valencia, B. Abascal y C.ª, Mercado 2.-Zaragoza, Dr. Ríos, Coso 43 y Droguería de la Viuda de Jordán, Mercado.

Wertheim Wilson Máquinas para coser perfeccionadas. Venta a plazos 4,250 ptas. semanales. Rebajas contadas. MAQUINAS PARA HACER MEDIAS TALLER DE REPARACIONES de todos sistemas. Sucursal en Madrid: Montero, 58, principal

No hay más allá! Prueben los licores que fabrican los Sres. Latorre Blanché y Cia. San Hermenegildo, 19, Teléfono, 30 9.

EL ACABÓSE FOTOGRAFICO Retratador desde seis 1,50 pts hasta los más superiores y elegantes. Aparato especial para retratar niños. Baños, fotógrafo Noviciado, 2

DENTICINA INFALIBLE Preguntar a los millares de madres que salvan a sus hijos de la muerte, y odirán que la Denticina de Justo Fernández Esquerdo es el pan bendito del hogar. No maten los niños de la dentición, lo evita aun en la agonía, les hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que les aniquila, extingue las erupciones de la boca que los molestan, les arregla el estómago, les hace arrojar la lengua, húpido la alitercia y brotan fuertes dentaduras y desengañan a los niños transformándolos en sanos y robustos. Caja, 3 pesetas.

CALENTURAS Toda clase de fiebres más rebeldes no se resisten usando las píldoras Férífugo Infalibles de Justo Fernández Esquerdo, ya conocidas por el público, los muchos años de gran éxito es la mayor garantía. Caja para rebeldes, 6 pesetas media para benignas, 3 pesetas. Etor específico, ya tan acreditado, se recomienda con seguridad al autor ó en caso de reconocido crédito, los imitadores que no han podido competir, recurren á groseras falsificaciones con engaños, fingiéndose representantes de la casa, que no son, y ofrecen á bajos precios. El autor los remite por correo y ferrocarril á todas partes, desde su residencia. Calzada de Utopía (Toledo).

Las señoras, bonitos sombreros, tocados y capelinas para niñas, desde 5 ptas. Reformas de 11 ptas. Corredera Alta, 13, principal.

MONROY destilata. Correderas baja. S. Pablo, 21, junto teatro Lara.

CONSULTA DE SAN JUAN DE DIOS Enfermedades de la piel. Véndose, alfiler, vias urinerias. De 8 a 10 y de 12 a 1, 50 céntos. De 10 a 11, 2 ptas. De 11 a 12, 5 ptas. Calle de Sta. Isabel, 41, principal. 30 años de experiencia. ULTIMOS ADELANTOS

Dinero Del 2 al 4 por 100 por abonos, copes y papeletas del Monte de Piedad.

Dinero por all y por copes y papeletas de Monte de Piedad. Interés de 2 al 4 por 100.

SASTRERIA DE OSMA Cuerdo, 1, final de Estudios. Tienda 7 puertas. Se hacen trajes de lana á medida muy bien hechos desde 15 ptas. Ya sabéis que comprando en esta casa economizáis un 20 por 100.

GUARDA-MUEBLES Por 15 ptas. se guarda un mobiliario; hay once salones espejados, y cinco para las que quieren tener sus muebles separados; los edificios destinados á guardar muebles son propiedad del mismo. Calle Mayor, 86, «La anucladora» y Buca Saco, núm. 5. piano cruzado extranjero buena ocasión. Alcalá, 45, principal.

DIABETES EL VINO URANIADO Pesqui EL AZÚCAR DIABÉTICO. Venta por mayor: PESQUI, Burdeos

Braguero Gibernau Hernias (quebraduras) Los que padecen de hernias y usan un regulador han resuelto un problema hasta la fecha irresoluble, si a los merceditos les basta con visitar un caso y se convencerán, su comodidad y eficacia es indiscutible. Especialidad en los de niño, cura pronta y radical. Clavel, 5, tienda

NUNCA LAS CAPSULAS PERUVIANAS BORRELL han dejado de curar pronto y radicalmente las BLENORRAGIAS (purgaciones) GONORREAS y demás flujos de las vías urinerias por crónicas que sean. Recomendadas por los principales médicos. 35 años de éxito creciente. Para evitar engaño exigir en el envoltorio exterior del frasco la marca de la casa registrada. BORRELLS HERMANOS Puerta del Sol, 5, Madrid. Azalte, 5, Barcelona. Se vende en frascos de 75 cápsulas con su instrucción práctica á 3 pesetas en todas las farmacias de España y América.

Biblioteca científico-popular, 60 céntos, tomo 1. Natural de la regeneración. La vida de la vida. Historia natural del hombre y de la mujer; obras escritas por el Dr. Du Puy. Se remiten por correo, enviando su importe y 25 céntos para certificar. Los pedidos á A. Ros. Victoria, 3, Madrid

ZARZAPARRILLA BORRELL Esta preparación obtiene cada día mayor éxito, por sus excelentes cualidades para combatir humores herpéticos y sistémicos, comezones de la piel, erupciones, granos, diviesos y cuantas afecciones dependan de la exsitudud de la sangre. Su uso se ha generalizado tanto que hoy día se toma como una bebida de refresco que á todos conviene y á nadie perjudica. Madrid: Farmacia de BORRELL hermanos Puerta del Sol, número 5. En todas las farmacias la firma y rubrica de BORRELL HERMANOS

EL PAIS MADRID, 8.-TRES EDICIONES DIARIAS.-MADRID, 8

GRAN CASA DE BAÑOS Agente de manantial en la misma. Jesús y María, 9 B. Los que no conocen todavía la célebre Magnesia efervescente DEL DOCTOR TRIGO. Aprobada por la Real Academia de Medicina deben apurarse á probar esta deliciosa preparación y desahogar inmediatamente el uso de las magnesianas ingluvi. Es un refresco inocuo, agradable y el más apropiado en muchas afecciones crónicas. Recluzar las indicaciones, pedir siempre la legítima Magnesia del Dr. Trigo. DE VENTA en todas las farmacias y droguerías de España. En Madrid.-G. García

Industria importante privilegiada y de primera necesidad. -A las personas industriales y á las familias en general. Con un capital de 100 á 150 pesetas mensajadas por el mismo y con sólo tres días de trabajo cada semana, se consigue de 4 á 5 pesetas diarias. Se mandan explicaciones detalladas é impresas á todo el que las pida mandando un sello de 20 céntimos para la contestación, á D. Nicolás Landaburu (Aizoa), Vitoria. Gran Establecimiento Hidroterápico Baños de Oriente, completamente transformados Plaza Isabel II, núm. 1 Duchas y baños de todas clases con agua de manantial á doce grados. -Baños populares de aspersión á 25 céntimos. Calle de la Escalinata, 8 y 10

CHOCOLATE ESPECIAL Con este título la Compañía Colonial acaba de poner á la venta en sus dos establecimientos, calle Mayor, 18 y Montero, 8, un chocolate que verdaderamente superior y de precio arreglado, hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta corte. Precio del paquete (400 gramos), 1,75 pesetas. Precio del 1/2 paquete (200 id.), 0,98 id. De venta en la Compañía Colonial. Mayor, 18.-Montero, 8.

VENTA DE CASA POR TESTAMENTARIA La situada en Fomento, 36 se subasta el 12 próximo á las 11, ante el Notario Sr. Tobar. Puerta del Sol, 13, donde se manifestará el pliego y títulos en precio de treinta mil pesetas, siendo preciso depositar mil quinientas para tomar parte. "Los Tiroleses" EMPRESA, ANUNCIADORA Replicas propagandas, ANUNCIOS EN TODOS LOS PERIODICOS Grandes descuentos á los anunciantes ANUNCIOS en Teatros, Vallas, Medias y otros tipos. Equetas de detención y aniversarios. Pidanse Tarifas á las Oficinas: CONDE DE ROMANONES (antes Barrionuevo) núm. 7 y 9 centro-suelo. MADRID.

El Estómago Artificial Ó POLVOS DEL DR. KUNTZ Este Remedio, bajo la forma de polvos, puede titularse maravilloso por el radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo á la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre, aun en los casos más rebeldes. Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Diarrea, Gastralgia ó Diarrea que resista al «Estómago Artificial». Cuando han fracasado todos los demás digestivos el único remedio positivo que puede devolver la salud es «El Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz». CURA las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (atónica-catarrales, biliosas) y la distensión de estómago, haciendo desaparecer el peso en el estómago, hembra, la hinchazón de vientre, los eructos agrios ó acedias, gases, sed después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, soñolencia, opresión, repugnancia á las comidas, etc., bien proceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcohólicos, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales que preocupan el ánimo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas. CURA las dispepsias intestinales cesando pronto las: DIARREAS con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural; tal efecto lo realiza El Estómago Artificial, porque destruye los microbios productores de la infección intestinal adquirida bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa ó lugar donde se habite ó predisposición individual á infecciónse, así todo estado diarreico debe ser tratado por El Estómago Artificial, el cual actúa también como Preventivo. CURA la disentería con flujo de sangre, diarrea catarrales con ó sin mucosidades, por crónica que sea, evitando adquirirla á las personas que anualmente la padecen. CURA la gastritis, gastralgias y catarro crónico del estómago, biliosidad y el estreñimiento por falta de secreción biliar, suprimiendo la flatulencia ó desarrollo de gases procedente de la fermentación del alimento en el estómago ó intestinos. Se vende en las principales farmacias y droguerías á ptas. 750 la caja; 4 ptas. la media caja, y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miquel), Arsenal, 2, Madrid, y Centro de Especialidades, Rambla de las Flores, 4, Barcelona. Va por correo. Pidanse folletos.

gos, pero hace algún tiempo que estás unido con íntima amistad con un hombre... -¿Con Rodolfo? -Sí. -¿Y qué podéis decir en contra suya? -No goza muy buena reputación. -Le calumnian: es un santo. -No lo creen todos así. -Porque no le conocen. -Además ese hombre tiene algunos años más que tú, parece que te inspira una confianza ciega, y temo que sus ideas religiosas te lancen en los deplorables conflictos que preparan los defensores de las reformas. -A pesar de cuanto me digais os advierto que todo lo pongo á mi salvación. -¿Y crees que nos oponemos á tu salvación? dijo Brígida con acento de afectuoso reproche. ¿No sabes cuánto te amamos? no son todos nuestros pensamientos ecos del cariño que te profesamos, dictados por el deseo de verte feliz? -La felicidad estriba tan sólo en las verdaderas creencias. -Hubieras podido contestar de otro modo á las afectuosas palabras de tu sobrina, dijo Cristián al ver á su esposa entristecida por la respuesta de Hervé. -¿Qué le dijiste para ofenderla? -El amor á los que te sirven de padres debiera ser para tí tan sagrado como esas creencias. -No lo niego, pero el alma... -Dios quiera que la influencia de Rodolfo no pervierta en su espíritu las más sencillas nociones del bien y del mal! -No os entiendo, tío... El impresor lanzó una mirada expresiva á Brígida. La pobre mujer adivinó el secreto pen-

samiento de Cristián y sintió una mortal angustia. -Creo que al fin me entenderás, prosiguió Cristián. ¿Te acuerdas de que hace algunos días, se hablaba en la imprenta de la predicación de las indulgencias? -Y me acuerdo también que dije que era un tráfico. -Sí... y estuviste elocuente. -Porque Dios me inspiraba. -¿Quién sabe! -Uno de nuestros compañeros añadió que los fieles recibían un beneficio con las indulgencias, yo le contesté que más útil y más cristiano sería que el dinero empleado en comprarlas, se dedicase á hacer limosnas á los pobres. -¿No hablaste que una sociedad secreta reunía capitales con ese objeto para que su caridad formara un contraste con la predicación de las indulgencias? -Y esa sociedad existe para dicha de los necesitados. El impresor añadió después de un momento de silencio: -Si fueras rico, ¿contribuirías á esa obra que crees meritoria? -Daría cuanto poseyera, aunque el día siguiente tuviera que ir á mendigar. -El sacrificio sería exagerado. -Pero más grato á Dios que el que hacen los incantos que compran las indulgencias. -Así piensas tú y los más piensan de otro modo. -Dios me ilumina. -¡Presuntuoso! -Tal vez, pero estoy contento con serlo. Reinó un momento de silencio. -Hervé, añadió Cristián: supongamos que encontrases en la calle un bolsillo lleno de oro ó te creerías con derecho, sin tratar de averiguar quién era el dueño

del bolsillo, á dedicar ese oro á la limosna de esa sociedad de que hablas? -No vacilaría. -¿Qué dices, hijo mío?, exclamó Brígida. -Lo que siento y creo. -¡Qué horror! -¿Por qué os admiráis y os extremadís? -¿No adviertes, hijo mío, que sería una mala acción, que sería dispendar de lo que no te pertenece? -¿Qué es el dinero en comparación de la gracia que alcanzaría mi alma con ese acto de caridad? Cristián y Brígida se miraron mutuamente al oír esta respuesta. Sus sospechas estaban casi justificadas. Contestaban al menos con la franqueza de Hervé que, persuadido de que todos los medios eran licitos para practicar la caridad, confesaría sin duda su hurto. El impresor añadió: -Nunca te hemos dado ejemplo de doblez, y en este momento en que especialmente debamos apelar á tu franqueza, te hableremos sin rodeos. -Hablad, tío. -Nos han robado recientemente el fruto de nuestros penosos ahorros: la cantidad asciende á veintidos escudos de oro. Hervé permaneció impasible y mudo. Cristián y Brígida quedaron dolorosamente sorprendidos al ver la impasibilidad de su sobrino. El impresor continuó diciendo: -Esa cantidad depositada en el arca de nuestra habitación, ha podido ser robada por alguna persona muy familiar en la casa... Hervé prosiguió silencioso é impasible con las manos cruzadas sobre las rodillas y los ojos constantemente bajos.

-Brígida y yo hemos reflexionado quién podía ser el que ha cometido un acto tan culpable, dijo Cristián. Y añadió acentuando lentamente sus palabras. -Nos ha ocurrido la idea de que siendo el hurto, según tus convicciones, justificable... ó justificado en vista de una obra piadosa... habrías podido... en un momento de extravío... apoderarte de esa cantidad para dedicarla á la limosna de los pobres. Los dos esposos esperaban la respuesta de Hervé con angustia. Cristián le examinaba con atención, y advirtió que, á pesar de su impasibilidad, acudía á su rostro el rubor, y que, aunque permanecía cabizbajo, le lanzaba una mirada oblicua. Aquella mirada falsa y sombría llenó de dolor á Cristián, el cual no dudó ya de la culpabilidad de Hervé, y hasta desconfió de arrancarle una confesión franca que fuera capaz de atenuar la gravedad de un acto tan vergonzoso. El impresor continuó entonces con acento conmovido: -Te he dado á conocer las dolorosas sospechas que abrumaban mi corazón: ¿qué tienes que responderme? -Tío... -¡Prosigue! -No he tocado vuestro dinero, dijo Hervé con brevedad y firmeza. -Miente... pensó el impresor desconsolado, miente; mi instinto no me engaña. -Hervé, dijo Brígida con el rostro inundado en lágrimas, arrojando é á los pies de su sobrino y enlazándole con sus brazos, sé franco, hijo mío... no te repondremos Hervé permaneció impasible. -Creemos en la sinceridad de tus nuevas convicciones, prosiguió la pobre mu-